

Una apertura económica gradual que empezará a partir del 12 de abril

‘DESESCALADA’ El Gobierno aborda con patronal y sindicatos “medidas para garantizar la seguridad y salud de los trabajadores en la vuelta”, como mascarillas, tests y distanciamiento en el ámbito laboral.

Mercedes Serraller. Madrid
El Gobierno prepara ya la apertura económica gradual en la “fase de desescalada” de las medidas de confinamiento y paralización de actividades una vez pase esta Semana Santa. Así lo analizó ayer con los agentes sociales, CEOE y Cepyme y CCOO y UGT, en una cumbre sobre el diálogo social a la que asistieron seis ministros. Además de la vicepresidenta para Asuntos Económico, Nadia Calviño, estuvieron en el encuentro la vicepresidenta y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa Ribera; la titular de Hacienda, María Jesús Montero; la ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz; la responsable de Industria, Comercio y Turismo, Reyes Maroto; el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, y el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá.

A la espera de que sigan los contactos a lo largo de la semana, en el encuentro de ayer se abordaron “medidas para garantizar la seguridad y salud de los trabajadores en la vuelta, el objetivo de todos”, según fuentes gubernamentales, con lo que se analizan medidas de protección en el ámbito laboral.

En este sentido, la ministra de Asuntos Exteriores, UE y Cooperación, Arancha González Laya, señaló ayer que la desescalada puede venir acompañada de “varios ingredientes”, como el uso de mascarillas, test para detectar asintomáticos, distanciamiento social, mejoras de la capacidad sanitaria y recomendaciones de salubridad para la sociedad, que medidas que, junto con otras, se analiza implementar en los lugares de trabajo.

Las comunidades están también trabajando en esta línea y se han comprometido a mandar al Gobierno al final de semana listas de sectores susceptibles de retomar la actividad (ver información adjunta). Precisamente el ministro de Sanidad, Salvador Illa, dijo ayer que ya son quince las comunidades en las que ha bajado sustancialmente la ratio de contagios y se sitúan en la línea de transición a la siguiente fase.



El paseo de la Castellana de Madrid ayer, vacío en las inmediaciones de plaza de Castilla.

Calviño manifestó su confianza en que pueda iniciarse “lo antes posible” esta desescalada, una fase que, según asegura, llevan “semanas” preparando en colaboración con expertos, empresarios, sindicatos y el resto de agentes económicos. La recuperación de la economía dependerá mucho del momento en que comience esta fase y la forma en que se acometa. De hecho, advirtió de que el “impacto en la economía puede

ser más significativo si las medidas de restricción se alargan”. “Por eso es tan importante contener cuanto antes la expansión del virus para poder pasar a la siguiente fase, que no será un proceso en el que se irá de cero a cien, pero que sí permitirá ir reactivando sectores para, cuanto antes, lograr alcanzar la recuperación económica y lo más dinámica posible”, explicó.

“Pero por ello es importante pasar a desescalar las medi-

das restrictivas cuanto antes, para que la economía vuelva a activarse y evitar que la crisis se convierta en estructural, que vaya más allá de lo necesario para atajar la crisis sanitaria”, incidió. A pesar de ello, reconoció que “lo normal es que abril sea igual de malo para el empleo que marzo”.

Por su parte, el ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, José Luis Ábalos, insistió ayer en que la reactivación será “escalona-

da”. Aunque dijo que se volvería a la situación del primer estado de alarma, esto es, sin parada de sectores no esenciales, a la vez concretó que la reactivación será “en función de la importancia social y económica, y de las garantías para mantener las distancias de seguridad”. También el ministro del Interior, Fernando Grande Marlaska, planteó que “se estudian ámbitos económicos y sociales” que puedan abrirse.

Las CCAA preparan listas de sectores que deben reactivarse

Las comunidades están analizando los sectores que consideran que deben volver a funcionar tras la Semana Santa y preparan centros para quienes quieran confinarse con garantías, lo que trasladarán al Gobierno a finales de esta semana. La mayoría cree que el confinamiento económico debe relajarse. La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, ha reclamado a Pedro Sánchez una estrategia sanitaria y económica clara para superar la crisis al considerar que “Madrid y España no

pueden estar eternamente cerradas; hay que pagar hipotecas, los autónomos tienen salir adelante y los ciudadanos necesitan su empleo y su vida de antes”. En esta línea se han manifestado la presidenta de Navarra, María Chivite; y el presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla, que han pedido que sus respectivas comunidades sean de las primeras en recuperar la normalidad dada su evolución positiva. En concreto, Chivite ha planteado que Navarra podría protagonizar

un proyecto piloto de transición. El presidente de Aragón, Javier Lambán, ha aplaudido que el Gobierno central haya decidido levantar la paralización de toda actividad económica considerada no esencial para después de Semana Santa. A su vez, el lehendakari, Iñigo Urkullu, ha pedido acordar un plan escalonado de vuelta a la normalidad y agradece que se flexibilizara la restricción de actividades industriales. El presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo, ha planteado que el 10 de abril se volvería

a la situación económica e industrial del Decreto inicial del 14 de marzo”, y ha apostado por que sectores como la automoción y la construcción, entre otros, “puedan volver escalonadamente al trabajo”, pero cumpliendo “todas las normas de seguridad” y de distancia social. El único presidente autonómico que apoya mantener el confinamiento es el de la Generalitat, Quim Torra, que dará su aval a la prórroga del estado de alarma, que quiere que sea con “confinamiento total”.